

OVERREACTION

ORLANDO (FLORIDA) SANTIAGO DE CHILE DEATH METAL FANZINE Nº 6 JULIO 2020





MURDER IN THE FRONT ROW

La historia arranca a comienzos de los ochenta. Estados Unidos vive una recesión económica profunda. Hay doce millones de desempleados en todo el país, un millón y medio en California y más de 150 mil en el área de la Bahía de San Francisco. Se suceden imágenes con largas filas de cesantes y personas viviendo en precarias condiciones. Al primero que vemos, en un archivo de la época, es a Ronald Reagan: "Lamento decir que estamos en la peor crisis económica desde la Gran Depresión". Un minuto más tarde Kirk Hammett dispara su primera intervención:

"Bien, solo quiero decir algo primero: Los posers deben morir".

Hablamos del documental Murder in the Front Row, de Adam Dubin, película que en una hora y media explora el origen y explosión del thrash metal. Toda la primera parte es frenética y acelerada como el estilo que nació con la famosa escena de la Bay Area de San Francisco. Hay testimonios de prácticamente todos los protagonistas y de su entorno más cercano. Los arqueológicos archivos de video y un bombardeo de fotografías de esos primeros años aportan valor e imprimen un vértigo endemoniado a esta historia que tiene como narrador en off al comediante Brian Posehn.

El rol de las revistas y fanzines, los demos y la cultura del intercambio, las disquerías y los boliches de una generación que no estuvo dispuesta a esperar por la música que quería escuchar, sino que se animó a crearla.

La película está basada en el libro Murder in the Front Row: Shots from the Bay Area Thrash Metal Epicenter de Harald Oimoen y Brian Lew. Fue estrenada en abril del año pasado y desde hace algunas semanas está disponible en Prime Video (Amazon).

Lo mejor son los recuerdos y las miles de conexiones en un mundo que ni siquiera soñaba con algo parecido a internet. La idea es que la vean y no pretendo spoiler, pero aquí vamos con algunas historias: Gary Holt cuenta cómo se conocieron en la casa de Kirk Hammett para ir a un concierto de Ted Nugent y Scorpions. "Kirk fue el primer tipo que tocó como Uli Jon Roth", evoca el guitarrista de Exodus y Slayer.

Murder in the front row... Crowd begins to bang. Desde el título queda claro que Exodus es uno de los ejes de la historia. Y por eso el documental está dedicado a Paul Baloff y también a Cliff Burton. El carisma y locura del vocalista quedan expresados en los testimonios de sus amigos y en la manera que se integró a las filas de Exodus. La anécdota tiene que ver con el clásico "Rock Bottom" de UFO.

Por un carril paralelo, pero conectada a través de vivencias comunes, avanza la historia de Metallica, banda que según varios confiesan estuvo siempre adelantada a los demás ("seis meses, un año") dentro de esta generación que revolucionó el metal. Hay buenos testimonios de James Hetfield, Lars Ulrich y por supuesto de Dave Mustaine. Sin cahuines al momento de abordar la relación entre el cabecilla de Megadeth y sus ex compañeros, algunas opiniones sugieren que con Hetfield y Mustaine Metallica era un grupo con dos líderes, pero no hay momentos ceboleros (afortunadamente). Y es Lars Ulrich quien da a entender que fue durante la gira europea de 1985 cuando Hetfield definitivamente se empoderó como frontman.

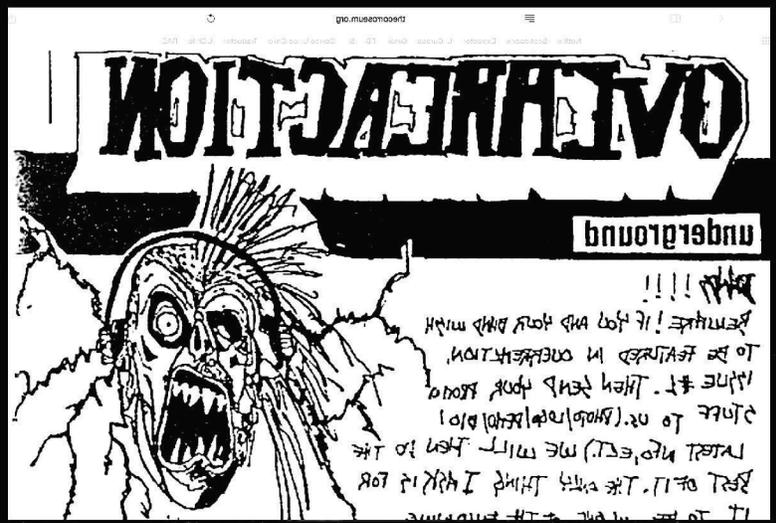
Mustaine, en tanto, cuenta cómo se le ocurrió usar el nombre Megadeth y Kerry King confiesa lo impresionante que era ver su destreza y agresividad cuando aún era guitarrista de Metallica.

La hora y media se pasa volando, sin embargo me parece que los últimos minutos son los más flojos, porque se hace difícil sostener el relato después del emotivo segmento dedicado a Cliff Burton. Esos tres años que alcanzó a ser parte de Metallica marcaron para siempre la historia de la banda, la de sus compañeros y sus miles de fans en todo el mundo. "Tratamos de no pensar mucho en el futuro", decía el bajista en una entrevista realizada una semana antes del accidente que le costó la vida.

Emociona y se agradece escuchar a su padre, Ray Burton, quien falleció en enero pasado a los 94 años. Otro momento de alta intensidad es la aparición de Corinne Lynn, quien actualmente debe utilizar silla de ruedas y era la novia de Cliff al momento de su muerte.

Murder in the Front Row no abusa de la nostalgia. No te vas a aburrir y podrás ver a Tom Araya diciéndole a su entrevistador que lo está "haciendo llorar" y luego cagarse de la risa.

Tampoco vas a extrañar a las bandas de la segunda ola como Death Angel, Testament, Vio-lence y Forbidden porque son incluidas, igual que Possessed con la notable anécdota que Larry LaLonde nos comparte sobre sus clases de guitarra con Joe Satriani.



overreaction

NÚMERO 6 JULIO 2020

EDICIÓN MONOS ERRORES

MARCELO DEL SOLAR

PATRICIO JARA

AMIGOS COLABORADORES

CARLOS COSTAS

MATIAS LEONICIO

ÁLVARO BISAMA

VÍCTOR MAC NAMARA

TOM SEABROOK

CHRIS BRUNI

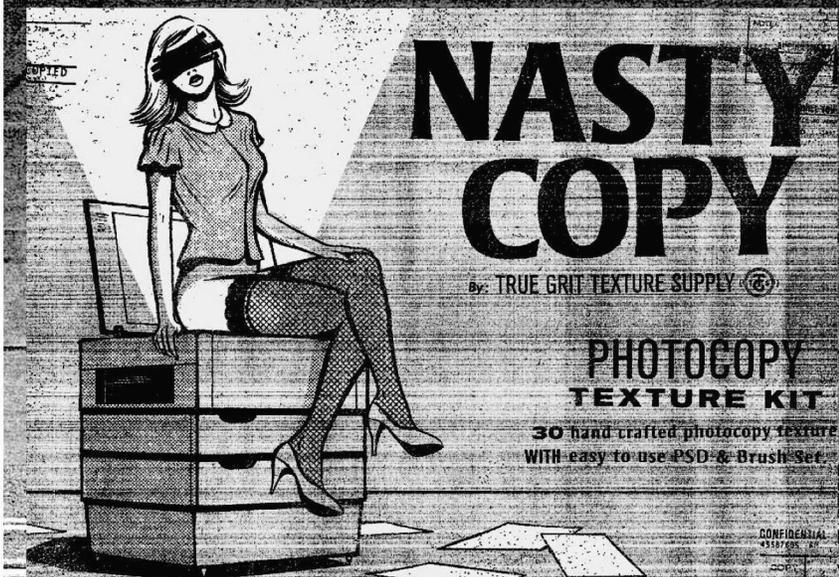
ÁLVARO PARDO

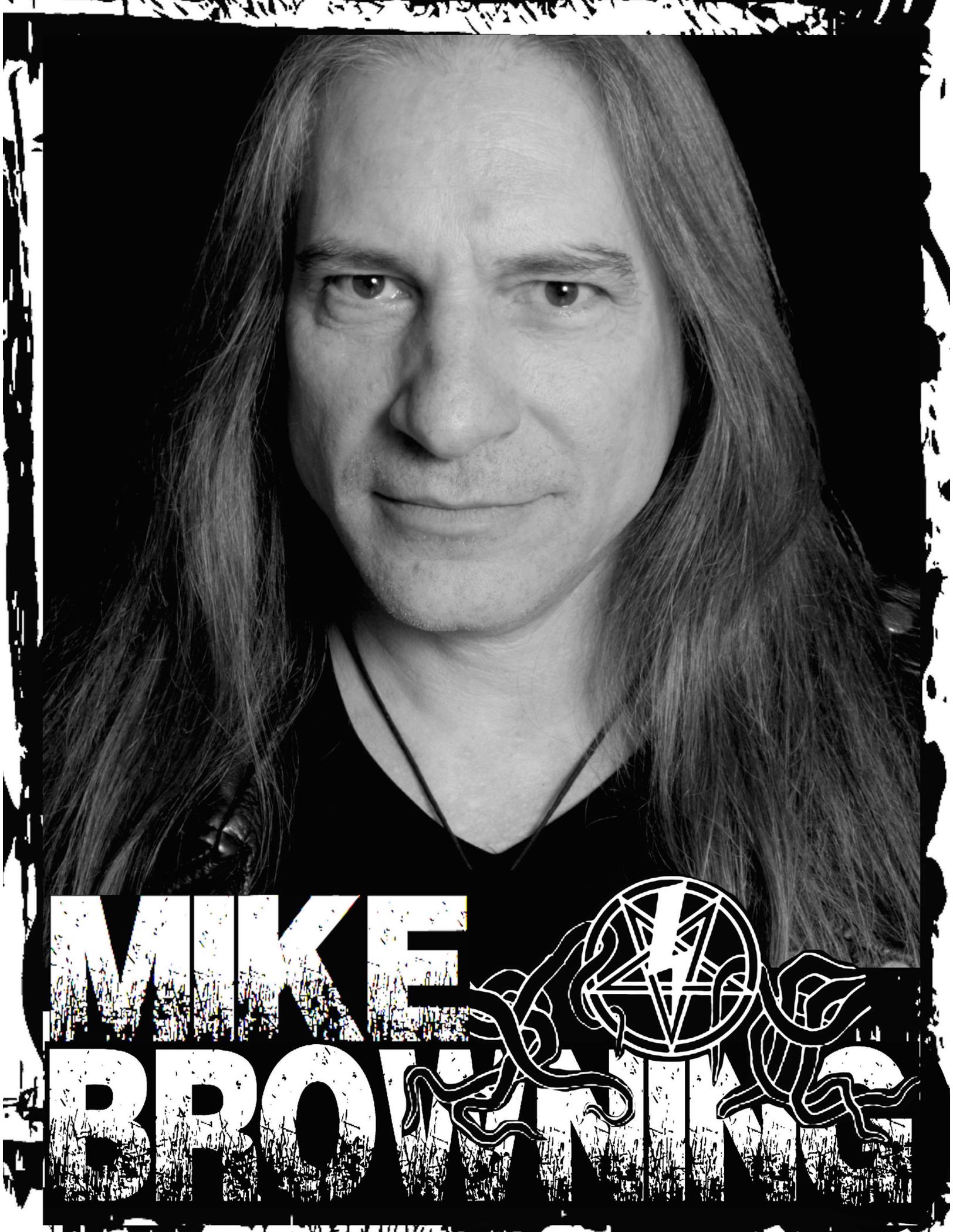
ARMADO POR COMPLETO CON
EL PROGRAMA VISTA PREVIA DE MAC
VERSIÓN 2014



OVERREACTIONFANZINE@GMAIL.COM

WWW.FACEBOOK.COM/OVERREACTIONFANZINE





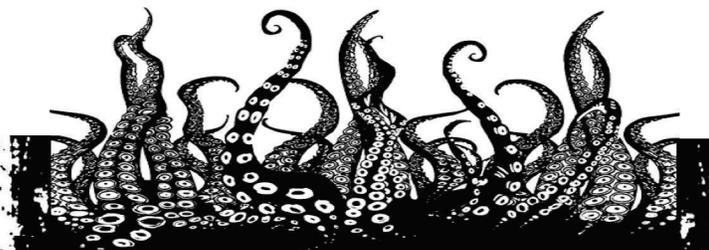
MIKE

BROWN



EN AGOSTO DE 1990, EARACHE RECORDS PUBLICÓ THE KEY, EL ÁLBUM DEBUT DE NOCTURNUS. UN DISCO FUERA DE SERIE EN EL SENTIDO MÁS ESTRICTO DE LA PALABRA. LUEGO DE SU SALIDA DE MORBID ANGEL, MIKE BROWNING (55) DIO VIDA A UN PROYECTO MUSICAL QUE APORTÓ VARIEDAD A LA ESTÉTICA DEATH METAL PROVENIENTE DE FLORIDA.

TRAS SU PASO POR GRUPOS COMO INCUBUS Y ACHERON, HABÍA FUTURO: UN CONTRATO POR CUATRO ÁLBUMES Y LA ATENCIÓN DEL MEDIO, PERO NO TODO SALIÓ BIEN: BROWNING FUE DESPEDIDO DE LA BANDA QUE FUNDÓ Y TRAS MUCHO NAVEGAR, DEMASIADO QUIZÁS, RETOMÓ EL PROYECTO ORIGINAL BAJO EL NOMBRE NOCTURNUS AD. ASÍ FUE QUE VISITÓ SANTIAGO, DONDE GRABÓ CHILE ON FIRE (DVD, 2017), PUNTO DE PARTIDA QUE SE CONSOLIDÓ EL AÑO PASADO CON LA PUBLICACIÓN DE PARADOX (PROFUND LORE), UN ÁLBUM QUE RECOGE LAS OBSESIONES DE BROWNING EXPRESADAS EN THE KEY: LA FICCIÓN FUTURISTA CRUZADA POR EL OCULTISMO. EN CORTO, Y TAL COMO AQUEL GLORIOSO DEMO DE 1988, LA CIENCIA DEL HORROR EN TODA SU EXPRESIÓN.



X MARCELO DEL SOLAR ± PATRICIO JARA

—Hola, Mike. Cómo estás. Cómo va el encierro en Tampa.
—Hola muchachos, qué tal. Aquí en Tampa están comenzando a levantar algunas restricciones, por lo que podemos comenzar a ensayar nuevamente este fin de semana. Han pasado casi dos meses desde que practicamos juntos por última vez. Estamos chatos.

—¿Estaban trabajando nuevo material cuando vino la para?
—Sí, comenzábamos a armar nuevas canciones para el próximo álbum. Teníamos la música para tres de ellas y empezando una cuarta. Pero ahí quedamos.

—Y con los festivales pasó lo mismo, ¿no?
—Sí. Teníamos cuatro festivales grandes planeados para este verano: Maryland Death Fest, Brutal Assault, Party San y Sublime Terror. Tres eran en Europa y ahora parece que todos han sido pospuestos para 2021, desafortunadamente.

—¿Cómo fue tu experiencia de tocar en Chile el año pasado?
—Creo que esta última vez fue realmente buena. Estuvimos con Nasty Savage. Ambas bandas somos del área de Tampa y hemos sido amigos por más de treinta años. El show fue muy intenso. Aunque nuestras bandas no se parecen en nada, en realidad funciona muy bien cuando tocamos juntos. Participamos con ellos en Tampa y en el Los Angeles Strike Fest, que también fueron grandes espectáculos. Me gusta Chile. La última fue nuestra tercera vez en el país, por lo que parece que vamos cada dos años y cada vez mejora. Hemos hecho muchos amigos y tenemos muchos seguidores.

—¿2021 por acá?
—Esperemos. Teníamos planes de andar por allá y tal vez a un par de lugares más en Sudamérica, pero con este virus ya no hay nada seguro. Tenemos que tomar las cosas día a día.

—¿Cuánto esfuerzo significa para un músico como tú retomar lo hecho con Nocturnus? Hoy en día tenemos muchas bandas en la escena mundial influenciadas por lo que hicieron a comienzos de los noventa.

—Había muchas cosas con las que quería continuar después de The Key, especialmente con la historia que cuenta ese disco y otras canciones. Lamentablemente, eso no sucedió en Thresholds porque no canté en ese álbum y, por lo tanto, no escribí casi ninguna letra de las canciones. De manera que nada de The Key continuó en Thresholds como habría querido. En cambio, con Nocturnus AD y el disco nuevo finalmente pude hacer eso. Pero mirando hacia atrás, sabía que estábamos haciendo algo realmente diferente en los noventa, aunque no tenía idea de que Nocturnus sería una influencia general tan grande como lo ha sido.



“HABIA MUCHAS COSAS CON LAS QUE QUERÍA CONTINUAR DESPUÉS DE THE KEY, EN ESPECIAL CON LA HISTORIA QUE CUENTA ESE DISCO”, MIKE BROWNING

—Hablemos sobre Tampa, sobre esos primeros años de la escena. ¿Cuánto ha cambiado hoy?

—Mucho. Todo ha cambiado desde entonces. Antes ni siquiera teníamos internet o teléfonos celulares, por lo que las cosas tardaban mucho más difundirse por todas partes y que Tampa se convirtiera en la Capital Mundial del Death Metal fue el resultado de puro empeño. Además, recuerden que en aquel tiempo, todo caía bajo el título de “metal”... y tú eras un “metalhead” o eras un “póser”.

—Por ese tiempo todo estaba revuelto.

—Claro. A la gente que iba a los conciertos no le importaba demasiado el estilo de las bandas de metal que tocaban. Todos asistieron y apoyaron todos los shows. Hoy definitivamente ya no es así. Ahora todos los conciertos parecen subdivididos en diferentes géneros y las audiencias más jóvenes solo irán a ver un espectáculo específico, a la banda que quieren ver, y no es muy probable que se interesen en los otros nombres del cartel de la noche. Por lo general, muchos se irán después de la banda que quieren ver tocar.



—Creemos que Paradox es un disco que respeta el legado de la banda, desde el principio, con la vibra de los primeros demos.

¿Cómo fue desarrollar el trabajo creativo?

—Nocturnus AD y After Death, la banda previa, son los mismos miembros, excepto por el nuevo tecladista, pero él también tocará en After Death si alguna vez llegamos a hacerlo, pues por ahora Nocturnus AD nos ha mantenido bastante ocupados.

—¿Cómo fue ese cambio?

—En el set de After Death tocamos varias canciones antiguas de Nocturnus, por lo que fue bastante fácil hacer el cambio y componer temas más orientados a ese estilo.

—Ustedes fueron pioneros en el uso de teclados en death metal de manera explícita. Antes muchas bandas lo ocupaban como apoyo, como algo muy piola.

—Como les mencioné anteriormente, a la mayoría de las personas que estaban en los noventa le gustaban diferentes estilos de metal y siempre estuvieron abiertas a escuchar lo que hacíamos... aunque por supuesto siempre hubo algunos que decían que eso “no se podía hacer” y no les gustaba. Pero al escuchar The Key, muchos cambiaron de opinión.

—¿Incubus?

—¡Incubus! Está muerto... no huevees. Más en serio, de vez en cuando tocaremos una de esas canciones en vivo, pero ahora que tenemos Nocturnus AD y Paradox es momento de centrarnos más en eso y seguir trabajando en nuevo material.



—Mike, antes de escuchar heavy metal, muchos escuchamos música progresiva. King Crimson, Marillion. ¿Tienes alguna influencia de rock progresivo clásico? ¿Podrías recomendar algo en ese estilo?

—Es verdad. Antes de entrar en el metal, escuché principalmente a Rush, Yes y Emerson Lake y Palmer. Realmente me gustó All, The World's a Stage y el Exit... Stage Left. Para mí, los álbumes en vivo eran mejores que los álbumes de estudio.

—En vivo está la verdad.

—Así es.



BOMBTRACK
D I S T R O

Fabricación de casetes y compactos

Trabajos a baja escala

Minimalista y real



@ BOMBTRACK_DISTRO



BOMBTRACK DISTRO



+569 3719 5086



SERIGRAFIA
TEXTIL

POLERAS
POLERONES
CALZAS
BODY
VESTIDOS

MERCH

TAZONES
CHOPEROS
DESTAPADORES
POSAVASOS
CHAPITAS

DISEÑO

TARJETAS
PRESENTACION
RETOQUE DIGITAL
LOGOTIPO
FOTOGRAFIA

WWW.INSTAGRAM.COM/DIABLO.SERIGRAFIA
+ 569 84196884

Death metal



UN RELATO DE ALVARO BISAMA

PUBLICADO EN EL LIBRO "LOS MUERTOS"





A él lo conocíamos de esa época, de cuando escuchábamos a Kreator. Era más bien pavo, huevoncito. Pendejo. En la universidad cambió. Eso pasa cuando algunos se van del pueblo. Se convierten en otras personas. Yo creo que él no era demasiado inteligente. Por eso le pasó lo que le pasó. Yo no sé mucho. Me sé la parte de acá. A veces se juntaba con nosotros. Íbamos a esa botillería que quedaba cerca del cerro y comprábamos una garrafa y nos pasábamos la noche en la línea del tren. Una vez una locomotora que venía con las luces apagadas casi nos mata. Llevaba fierros para esas fundiciones que hay cerca de San Felipe. Fue una sombra que nos curó la resaca y nos llenó de espanto. Fue una ballena negra atravesando el pueblo de noche como una pesadilla concreta. Otra vez nos llevaron presos unos pacos de civil. Sonamos. Nos pasamos la noche en el calabozo. Él era chico. Tenía a lo más quince. Siempre andaba con una polera de Iron Maiden. Hablaba de los cuentos de Lovecraft. Yo le dije que conocía a un tipo que tenía el Necronomicon fotocopiado. Se lo había vendido un librero de Valparaíso. Estaba en inglés. Nadie leía inglés. Lo leímos igual. Fingimos que lo leíamos, pero nadie lo entendía. Las bandas del pueblo escribían sus canciones satánicas con un diccionario de inglés-español en la mano. Nadie se preocupaba de la gramática. Aún nadie conocía el Matando Güeros. Las letras, eso sí, siempre eran escabrosas: fetos salidos del averno que emergían del vientre de muertos vivos, lobos gigantes que despedazaban gente en ciudades donde habían caído pedazos de la luna, que ahora estaba partida por la mitad; asesinos seriales que se dejaban violar por el Anticristo. Cosas así. Imagínatelas cantadas en un inglés chapurreado, sonando pésimo porque los parlantes y los músicos y sus instrumentos también eran pésimos. Imagínatelos leyendo ese Necronomicon e intentando entender cosas de ahí y luego largándose al Brutal Party mientras todos sacudían la cabeza con esas letras y escuchaban covered de Venom. Porque creíamos en ese Necronomicon fotocopiado. Creíamos al punto que una vez hicimos un ritual satánico. Él estaba entre los asistentes. Conseguimos una cabeza de chanco, subimos a un cerro y la quemamos. Invocamos a una divinidad lovecraftiana y escuchamos ese disco de Destruction que remeda una de las imágenes de Fantasía de Disney. No pasó nada. No vino nadie. Nos quedamos en el cerro esperando. Para terminar la noche, nos bajamos una garrafa. Él estaba ahí. Yo creo que se tomaba en serio el ritual. Yo creo que a los quince años se creía satánico. Se tatuó en el brazo un mono que aparecía en la carátula de un disco de Sepultura. Fue donde ese tipo rucio que antes tenía una banda y se lo hizo en una tarde. Le cobró barato. Le salió bien feo: una mancha negra sobre la piel roja. O una mancha roja sobre la piel negra. Ahora que no queda nada de él, me acuerdo de eso, de la confusión de los colores entre el tatuaje y la piel. De que era medio satánico y que era simpático. Del tatuaje. De que le iba bien en el colegio. Cuando dio la prueba, quedó en la USACH, en Santiago. Se fue para allá. Volvía en los veranos a trabajar en el local de pernos de su papá.



LAS BANDAS DEL PUEBLO ESCRIBÍAN SUS CANCIONES SATÁNICAS CON UN DICCIONARIO DE INGLÉS-ESPAÑOL EN LA MANO. NADIE SE PREOCUPABA DE LA GRAMÁTICA.



Una vez nos quedamos en su casa en Ñuñoa. Venía un grupo noruego y nos fuimos para allá. Él no fue. No tenía plata. Nadie hizo el esfuerzo por invitarlo. Después del recital nos pasamos a un bar a la Alameda y luego tomamos una micro. Vivía en uno de esos blocks que quedan cerca del Estadio Nacional. Abrimos unas cervezas y nos acostamos como pudimos en los sillones. Él se levantó temprano. No nos despedimos. Ese verano no volvió al pueblo. Se perdió en unos trabajos voluntarios. No supimos qué pasó. En ese espacio vacío que fue el tiempo en que no lo vimos, todo lo que conocíamos de él se esfumó. Supimos que se dejó un mohicano. Supimos que se mudó a una casa okupa. Unos amigos se quedaron en esa casa luego de otro recital de otra banda noruega. Él ya era vegetariano. Durmieron en el suelo. Esa madrugada se tomaron una caja de vino y comieron unos tallarines con carne de soya. Él les dijo que ahora esa era su vida. Que había dejado la universidad. Que estaba bien. Que su cuerpo era un templo. No les dijo nada más. Les dijo que estaba bien, que no se preocuparan. Que sabía lo que hacía. No volvió más al pueblo. La otra noche, mientras cargaba en su mochila una bomba artesanal, explotó en pedazos. Yo vi la noticia por la tele. Mostraron su foto. Se parecía y no se parecía a la persona que había conocido. Estaba más flaco. Se estaba quedando pelado. Estaba comenzando a parecerse a su padre. Iba en bicicleta a poner una bomba. ¿A quién se le ocurre ir a poner una bomba en bicicleta? ¿A quién se le ocurre leer el Necronomicon fotocopiado? ¿A quién se le ocurre quemar una cabeza de chanco en la punta del cerro? ¿A quién se le ocurre irse del pueblo a la universidad y dejar la universidad? ¿A quién se le ocurre comer tallarines con carne de soya? ¿A quién se le ocurre querer destruir al Estado? ¿A quién se le ocurre vivir en una casa okupa? ¿A quién se le ocurre quedarse en cuclillas en la oscuridad mientras explica en qué se convirtió su vida? ¿A quién se le ocurre armar una bomba en la calle? ¿A quién se le ocurre pedalear con una mochila llena de explosivos en medio de las sombras? No lo sé. No se me ocurre nada. Unos amigos tomaron un bus y fueron a Santiago al funeral. Yo me quedé acá. Yo me quedé en el pueblo. Yo nunca aprendí inglés. Yo me quedé acá leyendo el Necronomicon fotocopiado.



Desenterrando sonidos crípticos desde 1993

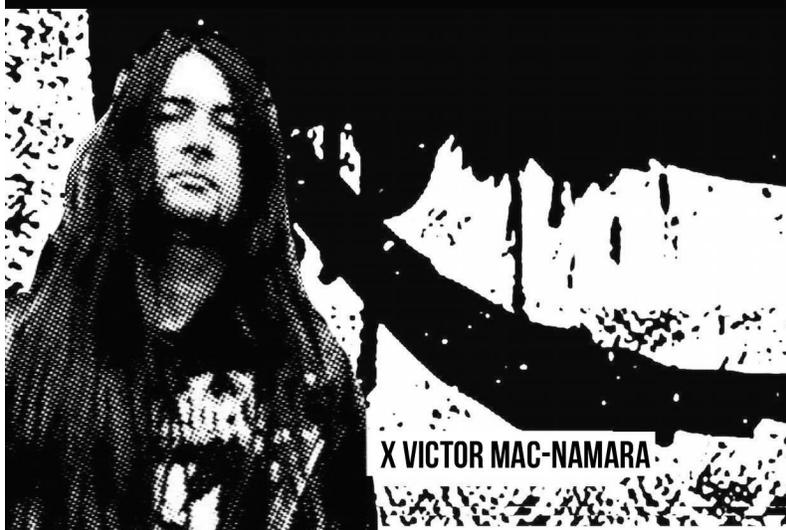
GRINDER



www.grindermagazine.cl



ONE MAN ARMY



X VICTOR MAC-NAMARA



Para coordinar un tour por Europa y evitar los servicios de booking, debes gestionar con un año de anticipación. En Sudamérica necesitas menos tiempo, cuatro meses, pero los tratos son más volubles y proclives a modificaciones sin aviso.

Thornafire tiene un status underground, pero de todos modos, al armar redes de contactos, me doy cuenta de que aún hoy, sólo por venir de Sudamérica, se nos cataloga de “exóticos”, mismo timbre en la frente que le ponían a Sepultura, el primer gran impacto sudamericano, llamándoles incluso “los chicos que vienen de la jungla”.

Agendar en grandes festivales como el With Full Force, Hell Fest o Wacken resulta imposible para mi banda, pues es un proyecto itinerante que cambia su alineación en cada viaje. ¿La razón? Carencia de músicos chilenos que vean esto como un estilo de vida y den un paso más allá por su arte.

Además, la banda nunca ha pagado un oneroso booking para abrirle a una banda de renombre y así ampliar su llegada. Tampoco videos de alto presupuesto ni publicidad en revistas del medio, por lo que Thornafire, como otros tantos grupos en el mundo, mantiene su lugar en el subsuelo.

A propósito de Sepultura, bien conocida es la historia de los hermanos Cavalera. Un doble orgullo para nosotros, los de este continente, ya que se impusieron frente a la pobreza de Latinoamérica con una propuesta de excelente calidad musical e imaginario. Así también son conocidas las historias de humillaciones y boicots nacidas del racismo, como las experimentadas durante sus primeras giras europeas: aquélla con Sodom, y que Angel Ripper niega rotundamente, por ejemplo.

En 1989, los alemanes promocionaban Agent Orange, sin Frank Black Fire en sus filas, y durante tal gira le dijeron a Sepultura que a ellos no les gustaban los sudamericanos ni la gente negra. Esa es la razón que explica que, durante sus shows, les cortaran la luz y el sonido o los dejaran sin baño ni ducha. Max Cavalera respondió orinándoles el bus y hasta defecó sobre una cama. Pero eso es apenas un detalle comparado con el shock en que quedaba el público ante la avalancha musical de los brasileros.

Nuestro disco Magnaa (2014) demandó mucho dinero y trabajo. Concentramos todo nuestro arsenal y experiencia de años. Al ser publicado por FDA Records, desde el centro de Europa, pensamos que se estaba lanzando una bomba con el más favorable de los resultados. En efecto, el álbum fue comentado en revistas europeas como un trabajo “sorprendente” y en donde todo estaba bien ejecutado. Publicaciones como Legacy encontraron un punto de vista social en el disco, definiéndolo como “entendimiento entre los pueblos”, sin enfocarse mucho en la propuesta musical. Pero no pasó más. Tal experiencia me hace ver las cosas con perspectiva y humildad: dejar de abrir la boca con arrogancia, ser más astuto y menos iluso.

Por ese tiempo pasan frente a mis ojos giras en que las bandas pagan desde cinco mil euros para que les armen quince fechas en clubes. Porque si tu meta es abrir el show de una banda grande en Europa, la tarifa va desde los treinta mil hacia arriba, y para que tal inversión valga realmente la pena, se deben hacer al menos dos de esas aperturas para que tu nombre quede en la memoria del metalhead. Todo eso aumenta la posibilidad de alcanzar la meta, pero como sudamericanos no se puede competir en ese aspecto con las bandas europeas.

Llegamos a Dresden en la mítica van de Conny Cobra para presentarnos en el Skullcrusher Fest ("Metalfestival Für Krebskranke Kinder"). Nos alojamos en un cómodo hotel cuyos dueños eran dos corpulentos alemanes de mediana edad. A nosotros sólo nos importa lo privilegiada de nuestra ubicación: veinte minutos a pie hasta el club. Enni (Enrico Enni Haagen) me asigna un amplio y comodísimo cuarto de una cama para que lo comparta con Marli, también amiga de Enni. La habitación de al lado, con dos camas, se la asigna a Paul y Nicolás.

Pocas horas antes del show, Enni invita a Thornafire al bar del hotel. El hombre es muy gracioso y cuenta millones de historias. Hasta imita el acento holandés, entre otras gracias. Luego de regalarle un clásico spirit chileno (pisco Mistral de 46°), y beber un largo primer trago, Enni graciosamente nos comenta que a uno de los dueños del hotel le gusta el baterista de Thornafire y pregunta cómo podía hacer para acostarse con él. Todos nos reímos a carcajadas, excepto, claro, Nicolás.

Luego me levanto, obviando tal consulta.

"¡No!", exclama Enni. "¡Debemos beber dos rondas más!"

Esto me confunde más que el alcohol consumido, pues va en contra de una de las reglas de oro alemanas: la puntualidad. Incapaces de salir de nuestro asombro, Enni simplemente pide unos Weißbier Mojito y sigue contando sus graciosas anécdotas, hasta que en un momento de escasa pero bien aprovechada lucidez dentro de nuestro estado etílico, dejamos el bar del hotel. Enni se queda entretenido contándole chistes a unos tipos con típico look de alemán del Este, luciendo un corte de pelo al estilo del futbolista Rudi Voëller.

Y llegamos atrasados al club. Nos recibe René Kögel de Purgatory, el stage manager ese día, y con razón nos putea:

"Unprofessional bastards!"

Nos colocamos los instrumentos y hacemos nuestro show, el cual resulta bastante potente. Algunos todavía recuerdan esa performance, como la fotógrafa Fani Nadki y Mario Grimmer. Salimos demolidos del escenario: nos tomó unos veinte minutos recobrar el aliento. Apenas pude levantarme para atender la venta de mercancía, y luego volvernos al hotel.

Heathrow. Los inspectores de control de migraciones del aeropuerto se dan cuenta de que somos músicos y que venimos juntos, por lo que endurecen su actitud y nos retienen. Hacen demasiadas preguntas. Finalmente deciden trasladarnos a una sala de espera para revisar nuestro equipaje. Ahí llegan dos policías: uno con turbante árabe y el otro un inglés promedio. Revisan las guitarras, los discos de Thornafire y nos preguntan a qué venimos, si acaso a tocar música. Nosotros declaramos que andamos de vacaciones, quizás tocaremos un poco en casa de amigos y que los discos son de una banda de la cual somos fanáticos. Lo gracioso es que aparezco en las fotos de los discos, y cuando ellos despliegan el back drop de seis por dos metros, con el logo de Thornafire, les explicamos que somos megafans de aquella banda. La situación se vuelve tan insólita como absurda. Los policías repiten preguntas y revisan los equipajes de nuevo. Nos retienen alrededor de cinco horas hasta que llega una mujer informando que la gente del aeropuerto está reunida viendo nuestro caso y en veinte minutos más sabremos el veredicto. Efectivamente: veinte minutos más tarde, llega un policía pelirrojo exclamando groserías con un júbilo inesperado, dado el trato que nos habían dado.

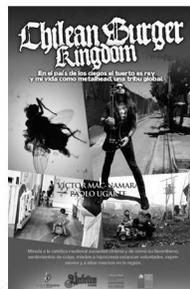
"¡¡Heavy metal!!", grita haciendo la señal de los cuernos.

Así supimos que nos habían dejado entrar a Inglaterra.



LLEGAMOS ATRASADOS AL CLUB. NOS RECIBE RENÉ KÖGEL DE PURGATORY, EL STAGE MANAGER ESE DÍA, Y CON RAZÓN NOS PUTEA:

"UNPROFESSIONAL BASTARDS!"



Los fragmentos de esta sección son parte del libro Chilean Burger Kingdom de Víctor Mac-Namara junto a Paolo Ugarte.



純粋に前向きなこと!

PURAS COSAS POSITIVAS



Fue bastante común que en los albores del death metal muchas bandas hayan sido metidas dentro de un mismo saco. Si bien varias brillaron por sí solas, hubo otras con las que la historia no fue tan benevolente y les negó un sitio de importancia y trascendencia. Pero centrémonos en cuestiones positivas.

“Devastating Death Thrash From Sweden” se leía en esa suerte de flyer que los fanzines reproducían en sus páginas en 1990. Una fotocopia desgastada. La fotocopia de la fotocopia. Arriba de la frase, un logo: Desultory y la promoción del demo “From Beyond” (sí, igual que el álbum de Massacre).

Cuatro suecos haciendo lo que mejor sabían hacer los suecos por esos años: death metal. Por cierto, bastante productivos para los estándares de las bandas de la época, pues entre 1990 y 1992 lanzaron tres demos que allanaron el camino para un primer larga duración demoledor.

Desultory fue capaz de dar un golpe a la cátedra por esos años. Quizá sin saberlo, crearon una nueva forma de interpretar al maldito metal de la muerte.

¿Es posible cambiar los cadáveres, las tripas podridas o toda la gama de adoraciones demoníacas por algo más existencial y, en cierta forma, hasta filosófico?

Entonces quizá no muchos lo pensaron. No hasta que Desultory mezcló la dureza del death metal con tópicos líricos existencialistas.

“Ah, pero es que Chuck Schuldiner y blablablá”, dirá alguno, pero momento: estamos hablando de 1989, 1990, 1991 y 1992, años en que nadie pensaba hablar de existencialismo. El gran Schuldiner explotó esa veta, sí, pero fue varios años después.

Si bien From Beyond, el demo 90, mostraba aún una veta lírica clásica para el estilo, musicalmente se despegaba bastante de sus congéneres. Más que el salvajismo propio de esos años, Desultory desarrolló una línea musical bastante más elaborada. Y hablamos que lo hizo con un demo. La pregunta era: “Si el demo suena así, ¿cómo irá a sonar el álbum?”.

Así llegó 1991 y lanzaron “Death Unfolds”. Grabado bajo la tutela de Tomas Skogsberg en el clásico Sunlight Studio, de Estocolmo, y mejorando en sonido y composición, Desultory se plantó de lleno frente a monstruos locales como Entombed o Dismember. Para muchos fans del estilo, este demo es insuperable, una de las grandes joyas subvaloradas del death metal sueco de todos los tiempos.

En 1992, la banda vuelve a dar señales con Visions, el tercer demo. Temas como “Forever Gone” o “Depression” comienzan a modelar definitivamente lo que se vendría apenas un año después con uno de los grandes debuts de esa época: Into Eternity, lanzado por Metal Blade en 1993.

Fue un capítulo aparte. Un disco que por sobre todo tiene un espíritu que pocos álbumes del Death Metal alcanzaron por esos años. Lírica, música y atmósfera. La ecuación precisa y perfecta para una entrega donde la brutalidad supo convivir con una oscura sensibilidad. Un clásico de la segunda línea del metal de la muerte escandinavo.

Luego vino “Bitterness”, en 1994, donde el crecimiento musical iba en alza sin duda alguna. Pero algo pasó que Desultory no logró despegar. Muchos teorizan que quizá estuvieron en la disquera equivocada. Otros sospechan que el “éxito” jamás fue la intención de la banda. Que la motivación creativa y artística lo eran todo. Que vivieron su momentum y dejaron su legado. No hay consenso al respecto.

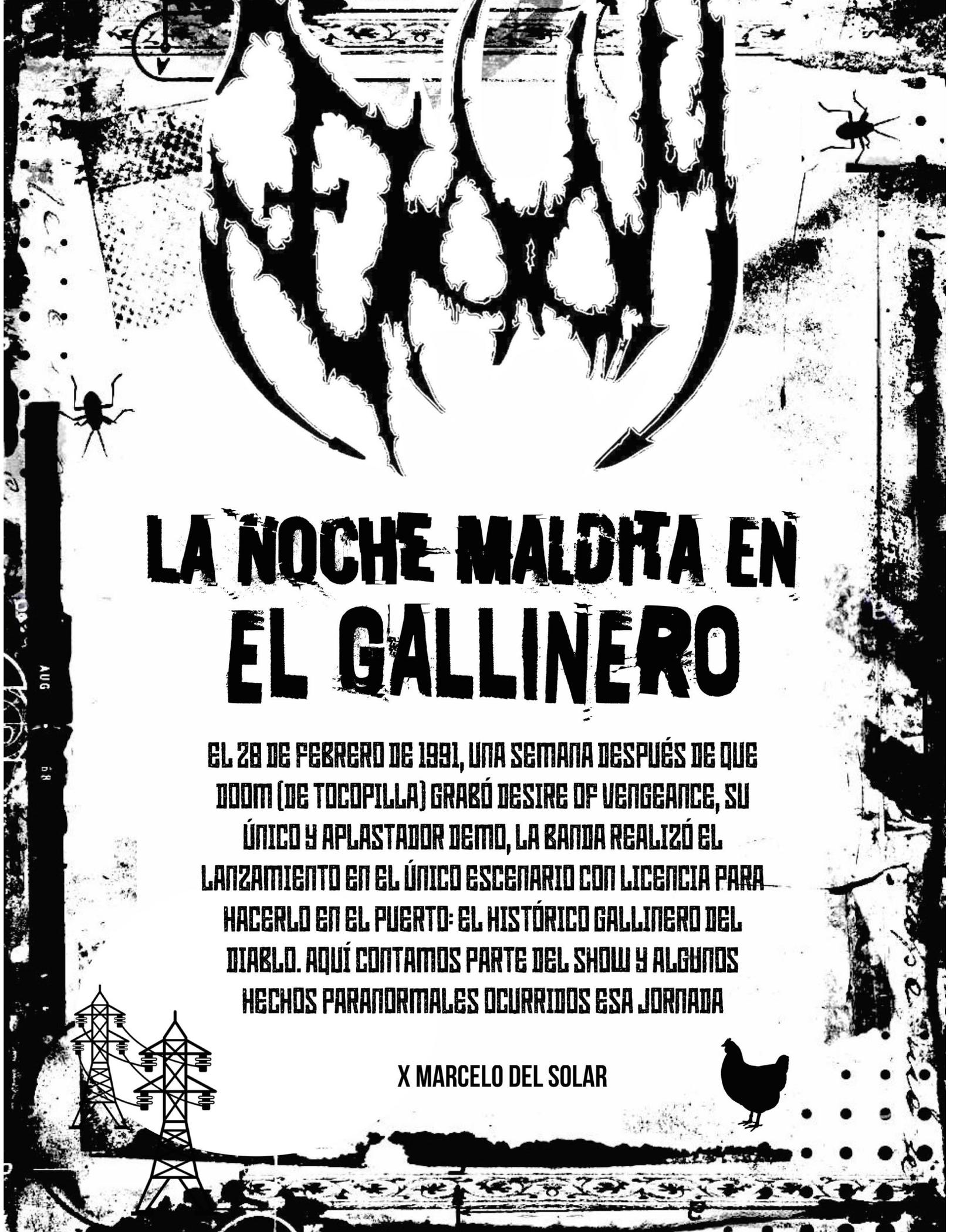
Tras un par de álbumes más que pasaron sin pena ni gloria, Desultory selló su suerte hace apenas tres años, con Through Aching Aeons. Fue el disco que los fans estábamos esperando para que la banda cerrara la puerta por fuera y nos dejara a todos tranquilos. Con la sensación que el trabajo se hizo y que se disolvieron cerrando la historia de buena manera o de la manera más dramática y dolorosa, como la outro del tema “Beneath The Bleeding Sky”, quizá uno de los segmentos musicales más épicos y sensibles en la carrera de Desultory, que murieron viejos pero dejaron un buen cadáver. Uno bien maltratado, por cierto.

AMARGURA
POR TODA LA
ETERNIDAD



X MATÍAS LEONICIO

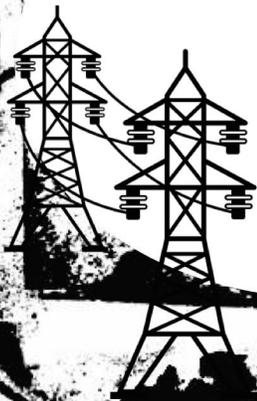
マテイアス・レオニシオ



LA NOCHE MALDITA EN EL GALLINERO

EL 28 DE FEBRERO DE 1991, UNA SEMANA DESPUÉS DE QUE
DODM (DE TOCOPILLA) GRABÓ DESIRE OF VENGEANCE, SU
ÚNICO Y APLASTADOR DEMO, LA BANDA REALIZÓ EL
LANZAMIENTO EN EL ÚNICO ESCENARIO CON LICENCIA PARA
HACERLO EN EL PUERTO: EL HISTÓRICO GALLINERO DEL
DIABLO. AQUÍ CONTAMOS PARTE DEL SHOW Y ALGUNOS
HECHOS PARANORMALES OCURRIDOS ESA JORNADA

X MARCELO DEL SOLAR





Esa tarde se había avanzado en todo lo planificado. La tocata necesitaba estar a la altura de la presentación del demo de Doom de Tocopilla. El Gallinero, además de recibir las potentes bandas locales, Perversity Terror y Rotten World, esa noche tenía un invitado especial que traía todo su death metal de Antofagasta: Holy Terror. Se anunció a última hora la presentación, por eso no apareció en el flyer.

Pachame, un gran amigo, colaborador y fan de todas las bandas, esa tarde llegó en taxi a las puertas del Gallinero y extrajo del portamaletas un juego de luces, interruptores, cables y una calavera horrible, pintada con colores fuertes, casi fosforescentes, que traía en un saco de papas polvoriento.

Nos contó que la agarró en la explanada de la plaza de la ciudad, después de que unas personas jugaron una pichanga con ella, al frente del cuartel de la Tercera Compañía de Bomberos.

Apenas la calavera entró al Gallinero comenzaron los problemas. Alguien la dejó sobre el amplificador Marshall de Roly, el guitarra de Perversity Terror, y éste se quemó apenas lo enchufaron (salió olor a tocino carbonizado). Luego se cortó la energía eléctrica. Y más adelante, en plena prueba de sonido, se reventó un transformador alimentador eléctrico, ubicado cerca del local. Había poca esperanza de arreglarlo, parecía que no iba ser una buena noche.

Doom había grabado su demo *Desire of Vengeance* en una Tascam de cuatro pistas, lo máximo que se podía conseguir en ese tiempo. Conectaron directamente las guitarras y efectos. El bajo lo hizo el Morro, el cabezón Kiko grababa de una pasada cada canción: un fenómeno en la batería, propiedad de los Golpes Juniors, banda de cumbia, en el Estudio del Lalo. Al final, Pato agregó el sello de Doom: su voz.

Se dice que ellos siempre tomaron juguito de piña y que el día de grabar la voz el Pato andaba con la tremenda resaca de un vodka naranja, por eso quedó perfecta, con tono a agua ardiente.

Doom tuvo la oportunidad de ajustar sonido y tocar todos sus temas con un sincronismo total. Un ensayo a veces refleja el nivel de entusiasmo que tiene la banda para el show y esa tarde todos nos dimos cuenta de que venía una noche redonda.

Los Doom llegaron encajados, con el sentimiento de siempre pero mucho más pulidos, técnicamente mejor. Esa tarde las guitarras del Chola y el talento del Morro corrían como dos motores gemelos sincronizados, respondiendo a la misma frecuencia y fase. Su modo de trabajo cambiaba para llenar los espacios de la canción mientras los solos saltaban de una guitarra a la otra, sumado el blast beast del Kiko, un maestro que llegaba con su locomotora a carbón a punto, una máquina demoledora.

Esto ocurría en un laboratorio de pruebas hasta que llegó la calavera fosforescente y todo cambió. La puerta de la habitación del Gallinero, donde había un piano abandonado, se trancó y pensamos que había un gato adentro porque no paró de sonar esa tarde. El silencio del apagón y el sonido del vapor de las termoeléctricas ubicadas al frente, hacían temer lo peor. Hasta que llegó una cuca con dos pacos preguntando por la calavera fosforescente. Ya pensábamos que nos íbamos todos para adentro, pero no fue así: solo se llevaron el cráneo.

No fue casualidad la aparición de la calavera fosforescente, que había sido usurpada desde un ritual de brujería fallido dos noches antes. En el puerto nadie lo comenta pero todos saben que las brujas existen. Por esa razón la noche del show en el Gallinero y el demo de Doom fueron los componentes perfectos que permitieron a Madame Evil cumplir lo que se había truncado esa primera noche de luna roja.

Doom programó su set de cuatro canciones, de 13 minutos en total, tal como viene en el demo. En ese mismo lapso la hechicera llegaba dispuesta a terminar su ceremonia, que consistía en comprar las almas de tres parroquianos para conseguir su inmortalidad. Llegó a entregar también su ser esa noche así como Doom llegaba preparado a mostrar su demo debut.



PACHAME LLEGÓ EN TAXI A LAS PUERTAS DEL GALLINERO Y EXTRAJO DEL PORTAMALETAS UN JUEGO DE LUCES, INTERRUPTORES, CABLES Y UNA CALAVERA HORRIBLE, PINTADA CON COLORES FUERTES, CASI FOSFORESCENTES, QUE TRAÍA EN UN SACO DE PAPAS POLVORIENTO. NOS CONTÓ QUE LA AGARRÓ EN LA EXPLANADA DE LA PLAZA DE LA CIUDAD, DESPUÉS DE QUE UNAS PERSONAS JUGARON UNA PICHANGA CON ELLA, AL FRENTE DEL CUARTEL DE LA TERCERA COMPAÑÍA DE BOMBEROS.



La oscuridad de esa noche permitió su entrada sigilosa entre los más de setenta y cinco fans que asistieron al show. Los deseos de venganza, de la bruja, por la profanación de la calavera, comenzaron a materializarse.

1.- Desire of Vengeance, el primer tema, es death metal puro, lleno de breaks. Muestra cómo sus guitarras se conocen, suena ochentero, la voz suena increíble. Termina el tema y se apagan todas las luces. Al fin descansa de sus dedos el Mote, encargado de apagar y encender los dos pinches focos, uno rojo y el otro verde, que a esa altura de la noche hacían que cada canción se viera como un video del Headbangers Ball.

Todos los fans y amigos no entendían por qué el segundo tema llevaba una intro de piano y orgía. Se escuchaba una obra de Wagner, en teclados, que venía del cuarto donde se encontraba el piano abandonado. El público pensó que era parte de la presentación, escuchar los gemidos y gritos de Madame Evil comprándole el alma a tres parroquianos sobre las ruinas de un piano abandonado.

Esa noche se sintió la oscuridad en el Gallinero y fue la música de Doom que lo hizo posible.

“Dark your Feeling” es el más alto de los temas del demo, con un coro demoledor y pesadísimo. Era momento de la cabalgata de Doom y la bruja en el piano con esas almas arrepentidas, donde se convirtió en la nueva dueña de los espíritus negros del metal.

Se quebró el conjuro con “Crack of Doom”, cuando nuestro amigo Tosco empezó a quemar el bar y lo pararon con un mosh tipo bollo. Fue el cierre de una noche redonda, fue el último tema del demo.

Doom dejó un demo en la historia del death Metal chileno. Tiene todos los ingredientes de una pieza maestra y lo demuestra. No aburre escucharlo casi 30 años después. Pienso que si Kiko tuvo la energía suficiente para tocar en tres bandas, podrían entonces haber tocado tres veces su demo y todo nos habríamos quedado a escucharlos, incluso la bruja.



EXTREME MUSIC LABEL & STORE

AUSTRALIS RECORDS

DISPONIBLES YA



EXISTENTIAL | Neverending Pain
EMPTINESS | Everlasting Sorrow

La mezcla exacta entre Brutalidad y Oscuridad, un solo track que en más de 30 minutos te llevará a lo más oscuro y lúgubre del metal chileno.

Neverending Pain - Everlasting Sorrow un álbum que te atrapará de principio a fin.

¿Te atreves a adentrarte en el dolor?



UNDERTAKER OF THE DAMNED | Vomitus et Serpentium
DIES IRÆ

Los señores del infierno están de vuelta, Crudo Black Metal a cargo de dos de las entidades más malignas que azotan Chile. Satanismo Puro en su versión de bolsillo

Que Satán te pille confesado!!



UNSILENT | Obscure & Profane

UNSILENT está de vuelta y de que manera!! Por fin luego de un largo periodo de penitencia y calvario, El trio de Black Metal chileno presenta su nuevo grimorio titulado "Obscure & Obsene" 11 tracks de frío, denso y pesado Metal Negro.

Black Metal añejo, podrido y vehemente!!!



ABHORRENT | Katabasis

Despierta! Si hablas de Old School estas frente a una institución de THRASH de la Vieja Escuela Chilena. No solo un referente o un añejo recuerdo...una realidad más viva y presente con su nuevo álbum KATABASIS. 8 Poderosos Tracks con la rabia y violencia de los '90

THRASH TILL DIE.....MIERDA!!!!

PROXIMOS LANZAMIENTOS



THORNAFIRE | Vortex Deconstruction



AURA HIEMIS | Wenn der Regen Fallt



SUICIDE NATION | Hall of Violence



MASSIVE POWER | Massive Power



NOCTURN | Terra Ignota



METAL RIFF | Under my skin



UNBLESSSED | Man has Hitted God



GANGRENA | Oscuro Tormento



ABADDON | From the Dark of our Minds



4WAYS TO DIE | Volumen II



INSIGHT | Neura



LETARGO | The Power of Genetic Manipulators



AUSTRALIS RECORDS
MORE INFO:
www.australisrecords.com
P.O.BOX 57
SANTIAGO 13
CHILE

AVAILABLE
1-1-2020
6-30-2020